

La fragata "Presidente Sarmiento"

Ayer, a las once y media de la mañana, entró en San Sebastián

Y hoy comenzarán, con un banquete oficial, los agasajos en honor de su tripulación



El comandante de la fragata, acompañado del cónsul señor Caimi, de las autoridades de Marina y de los representantes del Club Náutico que fueron a saludarle a bordo. En el centro, la «mascota» del buque. (Foto Guerequiza.)

Había despertado expectación la llegada de los marinos argentinos a nuestra ciudad. Desde las diez de la mañana comenzó a congregarse la gente en los puntos estratégicos para presenciar el arribo de la fragata "Presidente Sarmiento" a nuestra bahía. El Paseo Nuevo, en su rotunda final, se abarrotó prontamente; toda la Concha ofrecía, también, fantástico aspecto, por los miles de personas reunidas en la barandilla; el puerto, la isla de Santa Clara, el Monte Igueldo, en fin, ofrecían grupos pintorescos de donostiarras y veraneantes que esperaban la llegada de los marinos argentinos.

Poco después de las diez de la mañana, desde el Observatorio de Igueldo, avisó Orcolega que la fragata se encontraba a la vista, con el velamen desplegado, avanzando a buena velocidad. En efecto, poco después, con ayuda de gemelos, quienes se encontraban congregados en el Paseo Nuevo y en la cumbre de Igueldo pudieron ver claramente, con ayuda de los prismáticos, al "Presidente Sarmiento" y poco después la operación de arriar las velas de la fragata. En seguida comenzaron a funcionar las máquinas de vapor y las chimeneas a despedir densa humareda.

A las once y media en punto de la mañana doblaba el Castillo la airosa fragata, y en rápida maniobra se colocaba ante la isla de Santa Clara y echaba anclas. En aquel momento, los cañones del "Presidente Sarmiento" saludaron al pendón morado de Castilla que ondeaba en el Palacio de Miramar. Contestó con las salvas de ordenanza la batería de las Damas.

EL SALUDO OFICIAL

En el Real Club Náutico se encontraban las autoridades y periodistas. En una lancha de la Comandancia de Marina, salieron para dirigirse a la fragata, a cumplimentar al comandante y oficialidad, el segundo comandante de San Sebastián, señor Villegas, el ayudante del gobernador militar, el cónsul de la Argentina en San Sebastián, señor Caimi, y los "reporteros" gráficos.

Fueron recibidos a bordo por el comandante del "Presidente Sarmiento", don Francisco Stewart, la oficialidad y la marinería formada sobre cubierta.

El señor Villegas saludó al comandante de la Marina argentina y le dió la bienvenida en términos corteses, elocuentes y efusivos. Contestóle el señor Stewart con palabras de suma cortesía. Dijo que era su anhelo de llegar a España tan ferviente, que el viaje se les hizo largo pensando en el momento del arribo. Expresó el saludo de la oficialidad y de su Gobierno a España y a San Sebastián y terminó correspondiendo conmovidamente a las palabras que le había dirigido el señor Villegas.

Los fotógrafos tiraron varias placas. Acto seguido regresaron al puerto los comisionados.

LA VISITA DEL COMANDANTE

El primer comandante del puerto de San Sebastián, señor Nardiz, recibió aviso de

que sería recibido a las once y media de la tarde, a bordo de la "Sarmiento".

El señor Nardiz se trasladó a la fragata donde cumplimentó al comandante y a la oficialidad.

SALUDO A LA REINA Y AUTORIDADES

A las dos y media de la tarde abandonó el "Presidente Sarmiento" el comandante, señor Stewart, con su ayudante y el señor Caimi, que había almorzado a bordo, y se dirigieron a la Embajada. Con el embajador fueron a Palacio, donde la reina María Cristina les recibió en sus habitaciones particulares. Saludóla el comandante argentino y conversó con la reina madre durante largo rato.

De Palacio se trasladaron a la Comandancia de Marina, para visitar oficialmente al señor Nardiz. Y de aquí fueron al Gobierno militar, donde saludaron al general Gardoqui.

Las visitas a las autoridades civiles se suspendieron hasta hoy, porque el gobernador, el alcalde y el presidente de la Diputación tuvieron que salir a recibir a los infantes, que llegaron de Santander.

Hoy se llevarán a cabo estas visitas y los visitados devolverán el saludo en la fragata.

LOS MARINOS EN SAN SEBASTIAN

No se permitió durante el día de ayer el desembarque de guardias marinas ni tripulación. Solamente salieron a tierra algunos oficiales, que pasearon por San Sebastián, constituyendo la nota de color del día.

LA FIESTA DE HOY

Como está anunciado, hoy el Ayuntamiento de San Sebastián dará un banquete oficial en el Gran Kursaal, en honor de los visitantes, combinado con una fiesta goyesca. A continuación, en el hall se celebrará una fiesta vasca en honor de los marinos, a la que concurrirá la colonia argentina.

LAS TARJETAS PARA LOS FESTEJOS

Durante el día de ayer se han recogido gran parte de las tarjetas que, para asistir a los festejos organizados por la colonia hispano-argentina, están a disposición de los adheridos a estas fiestas en el Banco Español del Río de la Plata.

Se ruega encarecidamente a los que no han retirado sus tarjetas de asistencia, tengan a bien hacerlo con la mayor urgencia en el expresado Banco y a ser posible durante la mañana de hoy, para dejar ultimada la organización de estos actos.

SALON MIRAMAR

Mañana, RODOLFO VALENTINO y DOROTHY DALTON en

"EL GRUMETE"

Frontón Cinema de Zarauz

Hoy, jueves, 27 de Agosto, a las diez y media de la noche, monumental partido de pelota, a mano, conteniendo los renombrados «cases» Ulacia y Mondragonés, del «s», contra Echave III y Chapasta, con saque libre.

Gestos y muecas

EL ALMA DE LOPE DE VEGA

Don Pedro Muñoz Seca tiene el secreto del éxito en la vida. Sin fruncir el ceño como los dominadores de profesión, con un gesto blando y frívolo, es el hombre que no se ha esforzado nunca en aprisionar férreamente en sus garras a la indomable, rebelde y fugitiva presa del triunfo. Y es que el triunfo se ha sometido mansamente, por afinidad electiva, a las plantas del comediógrafo. ¿En virtud de qué artes de taumaturgia? No siendo Muñoz Seca hombre de huraña y acerada voluntad, hay que suponer que su buena fortuna es obra de los hados. El lo sabe, y, como ignora exactamente los años de su vida y no entiende de números, presume, con lógica de taumaturgo, que nació bajo los auspicios de un capicúa. Pensando así, el comediógrafo escribió su biografía para el diccionario Espasa, de este modo: "Pedro Muñoz Seca nació en Puerto de Santa María el 20 de febrero de 1884." No se atrevió a decir que vino al mundo en 1891 ó en 1771, pero hubiera sido lo mismo. Lo esencial era el capicúa.

La biografía apareció en el Espasa, y a estas fechas, el afamado escritor ignoraría aún el año de su nacimiento si un desconocido no le hubiera dado, en forma inequívoca, la certeza de que vino al mundo en capicúa. Fue así:

Un día, Muñoz Seca recibió a un hombre enfermizo y triste, mal trajeado, en cuyo rostro había huellas de un continuo sufrimiento. Llegó hasta su despacho y saludó con esta frase:

—Tengo el honor de hablar al señor don Pedro Muñoz Seca, ingenioso escritor y fecundo comediógrafo?

—El honor es mío, caballero.

—Vengo a solicitar de usted un favor y a hacerle, a mi vez, otro.

—Estoy a sus órdenes. Dígame antes lo que desea de mí y será usted complacido.

—Yo sufro del estómago, caballero.

—Lo advierto en su aspecto, porque yo también he tenido esa horrible enfermedad.

Y el visitante explicó su caso. No comía, no dormía, no vivía. El tormento de su estómago aumentaba por la falta de recursos pecuniarios. Un específico milagroso podía volverle a la salud, pero el precio era inasequible a su pobreza. —Basta, caballero—repuso Muñoz Seca— Sé lo que es eso. Estas treinta pesetas le devolveré, momentáneamente al menos, la tranquilidad.

—Gracias, señor don Pedro. Y ahora voy a hacerle a usted un favor. Mi favor. Yo, mi señor don Pedro, soy espiritista y aficionado a las letras. La ciencia y el arte me ayudan a soportar las tristezas de mi vida. El espiritismo y la literatura son mis consuelos. Andaba yo la otra noche inquieto y sin sosiego, prisionero en los dolores de mi pobre estómago, sin reposo para darme a Minerva, y traté de hallar distracción en mi velador espiritista. Quería conversar con el alma de Lope de Vega, ya que me estaba vedado el comercio espiritual con sus obras inmortales. Llamé a Lope, y Lope no contestó. Volví a llamar, y lo mismo. Y así tres y cuatro veces. Llegué a dudar un momento de la existencia del Fénix, pero he aquí, mi señor don Pedro, que surge una voz clara y armoniosa, voz de poeta, y oigo... oigo, mi señor don Pedro, esta frase inolvidable: "No te cases, hermano. Fray Lope no está con nosotros. Te habla don Pedro Calderón de la Barca y te dice: Don Félix Lope de Vega Carpio abandonó su celeste e inmortal morada el 30 de febrero de 1884, y su alma gloriosa tomó cuerpo en un escritor español que nació aquel mismo día."

Muñoz Seca no pudo contener la hilaridad, y dijo a su visitante:

—Mi querido señor: si yo hubiera sabido que el ingenio de usted alcanzaba tal grado y que el favor que me prometía era de esa clase, no treinta pesetas, sino quinientas hubieran sido el premio adecuado a tanta gracia y a tan poderosa inteligencia.

Fleta cantará, señores

en la puerta de La Mira.

Si queréis oírle cantar,

pasar de 8 a 9 (noche)

por la puerta de LA MINA.

Veréis preciosos zarzados,

oíréis a Fleta señores,

sin que os cueste una perrina.

Podrán escucharse los discos siguientes: El Ay-ay-ay, La Dolorosa, Rigoleto, Tosca, El... de los Tenorios, Puritani, Bimba Non, Anapola, Princesita, Carmen y CALZADOS LA MINA.—COQUENDO, 24

DONCELLA

se precisa para acompañar señora sola, que sea formal, española, sabiendo escribir correctamente y conociendo idiomas. Para referencias, dirigirse de tres a cuatro al Hotel Biarritz.

Tomaríase bar

en traspaso, preferible parte vieja. Dirigirse por escrito a S. P. Albea. Calle del 31 de Agosto, 33, 4.

